

GONZÁLEZ MIRANDA, Sergio. *El dios cautivo. Las Ligas Patrióticas en la chilenización compulsiva de Tarapacá (1910-1922).* Santiago: LOM, 2004, 200 pp.

La obra de González Miranda tiene como tema central el proceso de chilenización de los territorios de Tarapacá, Tacna y Arica, el que se agudizó entre 1910 y 1926, si bien el autor extiende su estudio al periodo comprendido entre los años 1883 y 1929. González sostiene que la persecución a los peruanos allí residentes no se originó en una voluntad expresa del Estado chileno, sino de las *Ligas Patrióticas*, organizaciones de civiles con un fuerte sentimiento antiperuano, que operaron en dichos años. Estas asociaciones, además de desarrollar una conciencia chilena, buscaron impedir las expresiones nacionalistas de los peruanos.

El principal aporte del libro es haber tocado un tema que había quedado en la oscuridad, tanto en Chile como en el Perú, especialmente en el caso de Tarapacá, ya que para Tacna y Arica existe el estudio de Raúl Palacios Rodríguez, que muestra que la chilenización en aquellas provincias estuvo consentida por la autoridad local y fue parte de una estrategia de estado, que consistía en aumentar la presencia de población chilena o chilenófila a fin de conseguir un resultado favorable a sus intereses en el plebiscito que, de acuerdo al Tratado de Ancón, debía definir a qué país pertenecerían aquellos territorios. A su vez, esta estrategia fue acompañada por una campaña de violencia física contra los peruanos y sus bienes, además del ejercicio de una violencia psicológica por medio de la instalación de oficinas administrativas y judiciales, la incorporación de los jóvenes peruanos al servicio militar en las Fuerzas Armadas chilenas y otras medidas similares, con las cuales se pretendía obligar a los peruanos a insertarse en el aparato burocrático del país vecino y adquirir una *mentalidad chilena*. Para el caso de Tarapacá, la obra de González Miranda debe de ser la primera que describe minuciosamente el sufrimiento de los peruanos en esta región, quienes, entre otras cosas, veían con terror la aparición de cruces pintadas con alquitrán en la puerta de sus viviendas, ya que ello significaba la muerte o la expatriación.

El autor llama la atención de que el inicio de las actividades de estas *Ligas Patrióticas* coincidiera con la conmemoración del centenario de la creación de la Junta de Gobierno de Santiago, acontecimiento que se considera como el punto de partida del proceso independentista chileno. Así pues, es probable que ayudaran al comienzo de las operaciones de dichas *Ligas* el exacerbamiento del sentimiento patriótico por el mencionado aniversario como la negativa peruana de recibir, un año antes (1909), la ofrenda de una corona de bronce para la inauguración de la Cripta de los Héroes de la Guerra de 1879, lo que resintió a la diplomacia santiaguina y originó la suspensión de las relaciones con el Perú. En el texto, se minimiza este incidente diplomático y se adjudica al canciller peruano, Melitón Porras, un espíritu beligerante. En verdad, la decisión peruana era comprensible, ya que desde inicios del siglo XX las agresiones a los peruanos en Tacna y Arica se habían intensificado, al querer las autoridades chilenas doblegar el patriotismo de la población, que no disminuyó pese al mejoramiento de las condiciones materiales bajo la administración chilena. Así, en las escuelas, iglesias, clubes, como a través del periodismo, se fortaleció el patriotismo, lo que hacía prever que, de realizarse el plebiscito, el triunfo sería del Perú.

Por otra parte, González Miranda analiza las relaciones entre los sectores medio-bajos y bajos de las localidades en litigio desde una visión marxista, pues subraya la actitud solidaria entre los trabajadores del salitre y, en general, del pueblo, sin importar su país de procedencia, frente a problemas como el desempleo y la explotación. En cuanto a los conflictos provocados por las *Ligas Patrióticas*, estos fueron, más de una vez, censurados por obreros chilenos. En líneas generales, las agremiaciones de obreros se mostraron contrarias al accionar de dichas *Ligas*, al fraude plebiscitario y favorables al cumplimiento pacífico del Tratado de Ancón.

Con respecto a la constitución de las *Ligas*, el autor subraya en ellas la presencia de sectores altos de la sociedad, empeñados en dividir a los trabajadores incentivando un patriotismo sustentado en la oposición hacia los peruanos. De esta manera, trataron de manipular

a los trabajadores chilenos para contrarrestar la fuerza que fueron adquiriendo los movimientos obreros, especialmente luego de la matanza de Iquique.

González Miranda presenta al detalle las actividades de las *Ligas Patrióticas*, que llevaron al extremo su xenofobia al agredir no solo a los peruanos, sino a todos los extranjeros, en especial a quienes simpatizaban con aquellos. Tampoco se salvaron de su violencia los chilenos que compadecían a los peruanos o criticaban el radicalismo de las *Ligas*, y que por ello fueron considerados como peruanófilos.

El autor alude a las crisis en la explotación del salitre como fruto de problemas políticos internos, de la guerra civil contra el presidente Balmaceda (1891), de los conflictos entre empresarios y trabajadores, y de eventualidades internacionales como la aparición del abono artificial o la brusca caída del precio de dicha materia prima. No obstante, al iniciarse la Primera Guerra Mundial, el salitre fue mejor cotizado por los Estados beligerantes, y esto originó la afluencia a las salitreras de trabajadores «de Arequipa, Puno y Cuzco, que en cierta forma reemplazaron a los brazos que partieron con la crisis del año 1914» (p.71). Esta aseveración origina algunas interrogantes: ¿Se permitió el libre ingreso de peruanos a las provincias cautivas? ¿Esta migración no habría sido vista como un intento del Estado peruano de repoblar Tacna y Arica, justamente cuando se trataba de expulsar a los naturales y residentes peruanos? Con aquella afirmación, el autor procura minimizar el antiperuanismo de esos días y subrayar, por el contrario, una pretendida provocación peruana al patriotismo chileno.

En cuanto al proceso de chilenización de Tacna y Arica, González Miranda lo circunscribe al periodo 1925-1926 y responsabiliza de él al Estado peruano por haber recurrido al árbitro norteamericano, en lugar de entrar directamente a las negociaciones bilaterales que pusieran fin al problema. Acusa también a Leguía de haber utilizado políticamente el tema del plebiscito para aumentar el respaldo popular a su gestión.

El autor cita una abundante bibliografía, pero muy pocas fuentes primarias, las cuales hubieran sido importante consultar —por ejem-

plo, diarios tarapaqueños, tacneños o ariqueños, ya fuesen peruanos, chilenos o de neutrales—, puesto que los textos de época que cita proceden de otros impresos. De acuerdo con su procedencia, la bibliografía es predominantemente de origen chileno y peruano y, en menor escala, boliviano: esta aborda temas referentes a la historia del conflicto y, de manera específica, al proceso de chilenización de Tarapacá por las *Ligas Patrióticas*; en menor grado, se trata lo ocurrido en Tacna y Arica, a lo que se le dedica un capítulo corto. Otros temas constantemente presentes son los del nacionalismo, el estado-nación y la identidad nacional, por su interés para definir los alcances de la chilenización y la manipulación que se hizo de estas campañas. Asimismo, el texto ofrece un apéndice muy interesante, pues consigna como anexos entrevistas hechas a sobrevivientes del tiempo de la chilenización y dos biografías, una de Billingham y otra de un sacerdote que vivió durante esa época. También consigna fotografías de la llegada de los tarapaqueños al Callao y de los lugares que habitaron en el Perú.

Como apreciación final, dado lo delicado del tema tratado, sería interesante averiguar los comentarios y reacciones que produjo el libro en Chile, tanto a nivel oficial, como en el mundo académico y en los medios de comunicación.

MARGARITA GUERRA MARTINIÈRE
Pontificia Universidad Católica del Perú

HERZOG, Tamar. *Upholding Justice: Society, State, and the Pena System in Quito (1650-1750)*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 2004, x + 307 pp.

El libro que se reseña tiene como objeto de estudio la Audiencia de Quito, tribunal necesario en la región septentrional de América del Sur, debido a la imposibilidad de su homónimo limeño para impartir